

# Discriminación racial, un fenómeno social que debe desaparecer

**Karina Patricia Marroquín Whigte.<sup>1</sup>**



Es lamentable que en distintas sociedades, a los ciudadanos y ciudadanas se les haga difícil vivir en armonía y mantener relaciones de convivencia pacífica. La discriminación es un fenómeno social que ocasiona conflicto y hasta la muerte. La intolerancia a las diferencias hace que nuestras relaciones sociales se vuelvan conflictivas. Nuestro país, Guatemala, ha sufrido los embates de la discriminación.

Por diversas razones, guatemaltecos y guatemaltecas sufren discriminación. Muchos no toleran a otros por ser de diferente origen, tener una forma de pensamiento distinta, por condición de género, condición de clase, y por muchas otras razones.

Una forma de discriminación que aún prevalece en las relaciones sociales de Guatemala es la Discriminación Racial; se han documentado casos de discriminación racial en donde la persona que discrimina, se proyecta hacia personas que pertenecen a una etnia distinta a la de él o ella, con expresiones peyorativas e insultantes cuyo objetivo es humillar, agredir y perjudicar. Sin embargo, la discriminación por etnia no solo se da por medio de la expresión verbal, sino a través de la negación tal de los Derechos humanos fundamentales. Las condiciones de pobreza son un referente para caracterizar a la población indígena en Guatemala y demostrar entonces la violación a sus derechos y por consiguiente evidenciar actos discriminatorios. Pese a los esfuerzos de distintas entidades de la sociedad civil y del Estado, la población indígena aún carece de los servicios sociales que por derecho constitucional como ciudadanos y ciudadanas guatemaltecas les corresponde. El negar o limitar el acceso al trabajo, salud, educación, y justicia de la población indígena hace que los índices de pobreza, analfabetismo, enfermedades gastrointestinales, desnutrición y violencia entre otros, se eleven, cifras que evidencian inequidad, desigualdad y un país cada vez más lejos del respeto a los derechos humanos.

Ante esta situación, a quienes creemos que todos los seres humanos merecemos un trato justo, con respeto a nuestras diferencias, es un desafío promover, desde los espacios sociales en los que nos desenvolvemos como lo son la familia, la escuela, la iglesia y el trabajo, discusiones para crear conciencia sobre la tolerancia comprensión y aceptación a los diferentes grupos étnicos que viven en nuestro país. A la par de los esfuerzos de las organizaciones sociales, del Estado guatemalteco y de la comunidad internacional por erradicar toda forma de discriminación, como guatemaltecos podemos propiciar cambios de patrones de conducta y formas de convivencia a efecto de que sean la tolerancia, la empatía y la solidaridad valores que prevalezcan en nuestra sociedad, para lograr así vivir en una Guatemala en paz.

---

<sup>1</sup> **Socióloga y Antropóloga Cultural. Ex becaria Fulbright, Investigadora Social en temas de Derechos Humanos, Consultora en Guatemala para programas de Naciones Unidas y UE en temas de Desarrollo Social.**